

SANT JORDI: POESÍA Y PROSA

Sentirse bien, sentirse vivo

Oír ecos de silencio,
notar adrenalina acumulada,
escuchar un grito interior,
sentirte en una vida curvada,
percibir un choque de trenes,
flotar como un hada,
jugártela en lo que quieres,
pero despertar y no tener nada.

Mar Escardó Domingo. 1ESO C

¡¡SIGUE BRILLANDO!!
Esperanza

La esperanza como todos la conocemos es algo que llevamos dentro y que nos aferramos algunas veces tanto que llegamos a creer que es alguien que nos da fuerza para seguir adelante y no derrumbarnos al primer obstáculo o cosa mal hecha que tengamos y que no nos deje avanzar hacia nuestras metas, logros o simplemente hacia una ilusión o sueño. La esperanza es algo que tenemos todos y que solo nosotros podemos quitar o poner ya que nadie puede manejar y quitarte tu esperanza.

Nuestra esperanza a veces se nos desvanece poco a poco por desilusiones que nos provocan otras personas o hasta nosotros mismos; nos decepcionamos o nos decepcionan y eso hace que perdamos ganas de hacer las cosas que nos gustan. La esperanza es el sentimiento con el que, cuando las cosas van mal, poder tener un presentimiento o fe de que las cosas van a ir bien.

Día a día tenemos ese poder, gozando cada momento y teniendo esperanza con cada sueño. Porque cada día es un nuevo regalo y todos los días son una nueva esperanza para poder empezar de nuevo y realizar todos nuestros sueños. Cada día es nuevo, y son nuevas oportunidades para todo.

La esperanza no es más que la capacidad de ver luz incluso en medio de la oscuridad. Los grandes cambios siempre vienen acompañados de una fuerte sacudida. Levántate, suspira, sonríe y sigue adelante. La esperanza es lo único más fuerte que el miedo.

Debemos aceptar la decepción momentánea, pero nunca perder la esperanza infinita. A veces, necesitas caer y hacerte daño para aprender una lección y volver a levantarte con más fuerza y más seguridad.

Igual que solo podemos apreciar las estrellas más brillantes en los cielos más oscuros, solo cuando creemos que estamos del todo perdidos podemos valorar las cosas más importantes y sacar de dentro una fuerza que no sabíamos que teníamos.

Ante la adversidad, tienes tres opciones: deja que te marque, deja que te destruya o deja que te fortalezca.

Y como decía Marthin Luther King "Si supiera que el mundo se acaba mañana, yo, hoy todavía, plantaría un árbol"

¡¡¡Nunca pierdas la esperanza !!!

Paula Verdejo Jiménez. 1 ESO C